

ORAL PERIODISTICA

- "Un periodista está obligado:
- 1º A ser firme en sus propósitos.
 - 2º A reconocer sus errores y á rectificarlos inmediatamente.
 - 3º A ser más discreto que libre en sus apreciaciones.
 - 4º A no agredir á los ancianos, á las damas ni á los niños, ni á persona imposibilitada para defenderse, bajo ninguna forma.
 - 5º A ser correcto en todo, y muy especialmente en las conversaciones, aún cuando estas se verifiquen en el seno de la más íntima familiaridad.
 - 6º A respetar la opinión ajena, aún cuando alguna vez tenga que refutarla.
 - 7º A tratar como asuntos extraños las polémicas que se le presenten.
 - 8º A prescindir del juicio ajeno para juzgar los sucesos y los hombres."

= El Eco =

Organo de intereses generales, Literatura, &, &.

Administrador General: === Francisco Vejas.

CONDICIONES.

Se insertan remitidos, previo examen á \$ 10 la columna.
Avisos, tipo pequeño, á cinco centavos línea; en tipo mayor ó en forma especial, precio convencional, según el espacio que ocupen.

TODO PAGO ANTICIPADO

Los autores de escritos que susciten rectificaciones, serán responsables del valor de éstas á la empresa.

Para todo lo concerniente á esta publicación entenderse, con el Director ó con el Administrador.

Los avisos pueden remitirse directamente á la imprenta.

La colaboración será solicitada. Tendrán especial acogida los artículos de interés general.

Redactor: GONZALO WALKER H. †

Panamá, Abril 2 de 1910

| Director: BENIGNO PALMA

Manera de hacer política.

En materia de hacer política se debe ser cauto, desde luego que orientarse es lo esencial para acertar; pero se deben pesar los hechos, sin recurrir á medios extremos, para no tener que aplaudir lo que antes fue causa de censura; para ello se necesita estar bien poseído de buenas intenciones; ser desinteresado, franco, leal y sobre todo: ser firme en sus propósitos; el fiel análisis, fundado en anhelos patrióticos y no en miras personalistas y de conveniencia, de la cosa pública cuando se brega en contra es lo que debe informar el espíritu de la oposición para señalar las faltas á los mandatarios con el fin de que en la práctica se vayan corrigiendo y no con la intriga informada por un espíritu de maledicencia, que entraña en sí odio, despecho, envidia y un temperamento siempre predispuesto en favor de sediciosos propósitos que bien pudieran calificarse de sistemáticos: si ello no fuere así ¿dónde está el tan decantado patriotismo que guía según se cacarea en todos los tonos á los bandos de la oposición? ¿dónde la buena fe por la que se lanzan á la lucha con el ardor de convencidos en pró de las causas que se dicen defender, las únicas quizás que pudieran sin más mácula que la de un atavismo estúpido, torpe en su esencia, ser la salvación del país, para argüir sin fundamento sólido sólo con el exclusivo fin de predisponer en su favor el ánimo de las masas, torpes de suyo é ignorantes por demás, y por lo mismo fáciles para ser conducidas como rebaños de carneros al esquileno para de-

jar allí la blanca lana—en este caso la candoridad—pues que se les mira girar como veletas y cambiar según el viento que á sus conveniencias sopla? ¿dónde, dónde está ese patriotismo? forma acaso la patria el interés del lucro? fuera de las conveniencias puramente personales no existe esa virtud? Oh! no es la causa lo que informa á la oposición, son los efectos de la causa; ahí está el nudo.

¿Queréis ver cómo un mandatario es bueno? decidle que acceda á los deseos de tanto despechado y veréis entonces cómo una nube densa del elogio sube á asfixiar al dispensador de los favores.

No creemos que los gobiernos no deban tener oposición; sí, deben tenerla; pero una oposición honrada, seria é ilustrada que la guíe al verdadero interés por el bien de la nación; que estudie y proponga los problemas, que investigue, que haga luz.

Nosotros nos encontramos dotados de todos los elementos para poder ser un pueblo grande, elementos que la pródiga Natura se complace en tributarnos: he ahí nuestros fértiles campos exuberantes de pompa y de verdor, nuestras ricas montañas á las cuales ha rendido sus miradas ávidas un ave audaz, enorme, colosal; falta sólo disponer las voluntades haciendo comprender de nuestros pueblos, que el bienestar, la fortuna y la felicidad derivan de la tierra, esa madre generosa que devuelve centuplicados los bienes que se le solicitan.

Tenemos, pues, que la agricultura será el único medio de que escapemos á la ruina; porque el comercio habrá de decaer en tiempo, no muy lejano, por una razón de lógi-

ca incontrovertible: una vez terminada la obra del Canal, qué objeto tendría la inmigración aquí? y dónde estaría la riqueza con que pudiéramos contar sino en la agricultura?

Es verdaderamente lamentable que nuestra prensa sólo se concrete á información extraña, que ningún bien redunde porque qué diablos tenemos que hacer nosotros con que Peary y Cook se disputen el descubrimiento del Polo, con que Ramiro Blanco se escriba tamañas crónicas para la vieja *Estrella*, que dicho sea de paso, poco hace en beneficio de nada, ó que el General Marina, el héroe del Riff, llegase á Madrid sin que se le hubiese preparado recepción para recibirle, con que en la Gran Bretaña, en el Instituto de Arquitectos Navales proclame el Almirante Bacon la monstruosidad de las naves de guerra, ó que en la Alemania se cierren los astilleros de Krupp? nada, ¿verdad? absolutamente nada! Lo que nos interesa es que se tomen en consideración los asuntos que á la larga ó á la corta nos puedan acarrear algún beneficio.

¿Por qué los eruditos escritores de *La Palabra*, no ponen sus talentos junto con sus energías, para laborar en el sentido de que el país adelante no en política estulta, sino en el bien entendido progreso, siquiera sea intelectual, ya que ellos son poco menos que sabios?

¿Por qué la intonsa *Tribuna* de las utopías socialistas, no deja esa senda y le predica al pueblo obrero el que sacuda la pereza, que atienda menos al lujo y que se dedique más al oficio, que sea un poco menos tenorio, ya que

para serlo, necesario es tener la bolsa llena para comprar á las amas, y, en fin, que su Director—guía infalible de los obreros—vaya antes á aprender un oficio cualquiera?

Por qué *El Dueño*, el de las críticas burdas; el denunciador de callejerías, no se preocupa de nada que de mérito le sirva, ya que para tratar asuntos de intereses generales anda más lerdo que un perico ligero?

Pues ... no señor, al diablo con semejante manera de hacer política!

La política debe ser sólo para beneficio propio y nada más. ¿Qué importa que el país sucumba?

Es, pues, la manera de hacer política, fundándose en hacer la oposición al gobierno lo que interesa, y nada más: importa quién sea el que gobierne, siempre que tenga en consideración que lo que hace la patria en estos benditos tiempos, no es sino la necesidad del lucro para los patriotas que sufren los tormentos de Tántalo, viéndose alejados de la ubre del Presupuesto Nacional. Esa es la clave, esa la virtud de la oposición que se le hace por lo regular á casi todos los gobiernos de las repúblicas latinas de América, con muy raras excepciones. En Panamá no es otra; llámense á colaborar en el gobierno á los dirigentes de la famosa oposición, y cesará ésta; porque entonces la patria estaría salvada.

No sería por demás hacer algunas reflexiones acerca de nuestra patria como estado independiente que bien lo sabe la fausta oposición, cualquier deslizo traería, inevitablemente, sobre el país muy serias complicaciones; porque los amigos del Norte no esperan

sino el móvil para alegar su intervención; y una vez metidos, ni Cristo que los aguanten. Pero según criterio de algunos patriotas, sería lo mejor, para que todos tomáramos por partes iguales y de esa manera estarse conformes, porque *se debe ser ó no ser*; empleados públicos, agregamos nosotros. Política se trabaja sólo por el interés; pero qué interés? el propio, pues, chico. Cual creías que pudiera ser, el de la patria?

Esto nos recuerda la célebre frase de un alto y visible personaje político, que dijo: *el patriotismo se deja para los jóvenes, que tienen la cabeza llena de esas cucarachas*.

He ahí la manera de hacer política en nuestra *naciente* República, muriente en el sentir de la Oposición de marrras.

Al ojo derecho de Filipo

Por más que LA PALABRA se empeña en pregonar que la labor sostenida por los afectos al Gobierno, es la de creer que se deba autorizar el qué porque hubo errores (de conveniencia por supuesto), en la administración pasada—y es ésta como ya una letanía que, á decir verdad, nos es odiosa—; se debe continuar á persistir en ellos. No, señoría nuestra; jamás hemos creído que tal deba suceder, lo que queremos es—no demostrar los errores, como Ud. dice, respetabilísima matrona, y dicho sea de paso, á Ud. la respetamos sólo en atención á que es Ud. hermana meritoria de la no menos meritoria pábula que, impresa, se intitula *Vida del General Tomás Herrera*, que á decir del autor de sus días—*en ella se puede ver que el es un "convencido" liberal*, cosa en verdad por de más sosa porque quién diablos le ha dicho á ese bendito señor que el historiador debe ser apasionado? cuando debe ser lo más sincero posible, pero en fin, acá las uvas; nosotros, como íbamos diciendo, lo que queremos es, no demostrar los errores ó aciertos de la tan decantada administración sino la ninguna autorización moral que debe caracterizar á los opositonistas de la presente, máxime cuando muchos de los que ahora se prometen la regeneración de la acción gubernativa fueron, sino cómplices al menos encubridores de los negociados

tan ilícitos, que asombro son para el criterio patrio!

Esa, pues, y no otra es la labor que nos hemos propuesto; y en ella persistiremos, á fin de hacer conocer del país los pasteles que se prepararon para satisfacer apetitos insaciables, sin que á la Nación—digamos á Tiburcio—llegara, pero ni el más leve olorcillo de la consabida vianda.

Y es por eso por lo que vamos á poner en el público conocimiento todos aquellos actos que se vistieron de la infamia, sepultos en el negro polvo del oprobio á través del velo nebuloso del silencio; y los cuales jamás denunciaron los que con tan patrióticos ahínco defienden hoy los caros intereses de la patria; pero ya se sabe, el patriotismo canta sólo cuando el estómago llora, raro contraste!

Siga! siga, *La Palabra*; que continúe con su *único argumento* ¡bendito sea!.....su *infolio* ahí! sí, su *infolio*.....y que á ello se concrete tan plausible cuanto benéfica, patriótica, meritísima, sapientísima, justificada labor. *Verba volant, scripta manent!* oh, sí, y después cómo justificarlos, grandísimos hipócritas?.....

He ahí por qué hoy vamos á regalar á los lectores con la providencia N.º 241 de 31 de Mayo de 1906, emanada de la Secretaría de Relaciones Exteriores, para que se juzgue por su justo mérito y se sepa lo que quizá creyeron viviría eternamente á cubierto de tamaña desvergüenza, alejada de la conciencia pública; y, como antes hemos dicho, no que remos inculpar á determinada persona, sino simplemente saber, esperando se nos diga por la redacción de *La Palabra*, si la parte final de la Resolución aludida se llevó á cabo con el carácter que requería para esclarecer el misterio en que el tamaño *negociazo* aparentemente apareció envuelto, pues nosotros nada hemos podido colegir de nuevo al respecto sin que por ello desmayemos en nuestro propósito, el cual consiste en descubrir á los responsables para acusarlos formalmente ante el Tribunal competente.

Estamos en el terreno de las invectivas, y puesto que á ello lo exigen las circunstancias, seguiremos pié á pié el curso de los acontecimientos, de las desvergüenzas, de las infamias llevadas á cabo en una época en que los actuales enemigos de hoy eran panfilla, ya que no los protagonistas de semejantes asaltos á la majestad de la Ley y al respeto público.

Pido la Palabra

Los desengaños de la vida con todas sus contingencias, vienen á constituir, digámoslo así, la experiencia que es sabiduría práctica.

Los hombres, por nobles y patrióticos que sean sus deseos, por elevadas y buenas que sean sus ideas, con los golpes morales que reciben diariamente, van dejando el campo de las bellas ilusiones, para ver con los ojos de la realidad los objetos, conocer sus semejantes, palpar las injusticias humanas, y eludir, en lo futuro, los zarzales que hieren las plantas de los pobres peregrinos.....

El cariño indecible que se siente por ese pedazo de tierra que se llama *Patria*: el amor ingénito que por ella experimenta, desde el indio hasta el hotentote, hace que todos los hombres propendan al engrandecimiento de su terruño, buscándole para que siga sus destinos, gobernantes probos y patricios que sean capaces de darle realce y de hacerlo resplandecer en el rol de las naciones.

Después de la emancipación de Panamá, del Gobierno Colombiano; los istmeños, cansados de llevar vida tormentosa quisieron hacer escogición para llevar al poder á varones expertos, hábiles, que teniendo por norma la buena fé, labraran la dicha del pueblo en general.

Cupo en suerte ocupar la curul Presidencial al Doctor Amador Guerrero, á la cual se hizo acreedor por sus méritos indiscutibles.

Mas la mente popular, señalaba para subrogarle en él cuando cumplido su período, al señor de Obaldía cuya vida preciosa acaba de extinguirse, como es notorio, cuando estaba en ejercicio del Poder.

Muerto el señor de Obaldía empuñó las riendas del Gobierno el notable ciudadano Doctor Carlos A. Mendoza, como 2.º Designado.

La elevación del señor Mendoza, fué recibida con satisfacción, y todos esperan que continúe la política atrayente de su antecesor.

Conocemos al Doctor Mendoza y muy bien interpretamos su constante elevación de ideas.

La serenidad y el buen juicio que han guiado sus actos preteritosos serán ahora el timón que conducirá la nave del

Estado por el mar de la política, sin temor á la zozobra.

Hace pocos días que entró á presidir los destinos del país el 2.º Designado; y ya se observa cierta efervescencia; ya se oyen ciertas censuras temerarias; ya se hacen muchas peticiones ilógicas; y ya, en fin, quieren que el Doctor Mendoza, prescindiendo de la gran Coalición Republicana, salvaguardia del pueblo, gobierné con determinado círculo, abandonando viejos y leales amigos que siempre lo han rodeado con placer y decisión.

Pero Mendoza es hombre serio y cesudo y no se dejará sugestionar por maledicciones maquiavélicas ni por cantos de sirenas, y marchará imperturbable por el sendero del deber, siendo ante todo Jefe Supremo de la Nación panameña.

Además, él por sus precedentes está abroquelado contra las injusticias de los *desfichados*, y no teme, teniendo como tiene el apoyo de la mayoría de los istmeños.

El sin duda seguirá, salvo las reformas que indique la necesidad, la política planteada por el inolvidable señor de Obaldía, política cuya base es, el orden y la concordia, el progreso y la honradez.

En el amplio campo de la Coalición, tienen cabida los dos antiguos partidos, conservador y liberal, y marchan felizmente bien amalgamados, en cohesión plausible. Dividirlo, romper los eslabones de esa hermosa cadena que implica vinculación patriótica, sería suicidio imperdonable...

Tengámonos pues, calma; no interrumpamos la marcha del Gobierno que presidido como está por un hijo de la democracia y liberal de buena cepa; pero ante todo hombre patriota; sabrá ponerse á la altura del deber, conciliando la ánimos, consolidando la Coalición Republicana, y enarbolando en cumbre en hiesta la bandera de las dos estrellas.

Prescindamos de la política mezquina que empequeñece; agrupémonos en torno del Go-

bierno, con sinceridad, y la República, impulsada por la mano del progreso, llegará á la meta deseada; y á la sombra protectora de la paz, que es símbolo de redención, el pueblo que ama el trabajo, lejos de la anarquía subyugante, y de la miseria que anonada, infundirá el respeto que causa todo pueblo que *sabe hacerse sentir*, ante los ojos de la humanidad.

Trabajemos para el porve-

nir de nuestra patria y recordemos las palabras de viejo filósofo: «Política grande, en grandece».

Rodolfo Aguilera.

Panamá, Marzo 16 de 1910.

Hagamos Patria

El hacer bien al país, no consiste sólo en que un grupo de personas, por no devengar sueldo del Tesoro Nacional, en las épocas eleccionarias, ya con el fin de ser Diputados ó sostenerse con vivezas inquietas ejecutando actos sin orden ni concierto, denuncien los actos de una administración que consideren incorrectos y que no se ejecutan, como antes, á la sombra misteriosa del cómplice silencio.

También hacer bien al país, consiste también en buscar los medios de su progreso por otra vía, y cruzar ideas á fin de que los representantes del pueblo, elegidos en elecciones populares, las tomen en cuenta y legislen sobre ellas.

Debemos, pues, apartarnos de esos vergonzosos procedimientos y concretarnos á estudiar nuestras necesidades y las de la Patria, que son nuestras también.

Hagamos política, pero una política que redunde en beneficio de nuestra querida Patria, olvidemos las prácticas de antaño puestas en ejecución sólo para satisfacer necesidades personales, y demos una muestra de amor patrio.

Concretémonos á mantener latente el recuerdo de nuestras reliquias históricas; veamos el modo de que se protejan nuestras industrias; que se fomente la agricultura; que se hagan vías de comunicación y demos un ejemplo de ese modo al mundo, que sabemos apreciar el don que la naturaleza y manos antiguas nos han legado.

Luchemos, pues, sin descanso, para conseguir que los Diputados á la próxima Asamblea Nacional, legislen sobre la reedificación de la Antigua Panamá, para que mantenga vivo en el corazón de los natiros, el origen de su pueblo y que así como á esas dos históricas reliquias se conserven otras, hasta hoy vistas con indiferencia suma.

Panamá, Abril 1º de 1910.

FRANCISCO VEJAS

Carta al Dr. Mendoza

Panamá, Marzo 4 de 1910.

Señor Doctor

Don Carlos A. Mendoza,

E. L. C.

Estimado Dr. y amigo:

He leído con detención merecida su patrólica Alocución al

pueblo panameño, anunciando que ha asumido los delicados deberes de Segundo Designado encargado del Poder Ejecutivo Nacional, con motivo de la nunca bien lamentada muerte del eminente hombre público Señor Don JOSE DOMINGO DE OBALDIA, en la cual, como un testimonio de respeto al ilustre muerto y esteriorizando á la vez sus propios sentimientos, manifiesta que se "inspirará en la política de concordia, moderación y tolerancia que él había implantado y mantenido" y declara espontáneamente, que siendo "humilde hijo del pueblo y como siempre se ha orgullecido en proclamarlo," sus "conciudadanos no tendrán un caprichoso director de sus destinos sino el primero de sus servidores".

Tan modesta como elocuente demostración del patriotismo y rasgos del demócrata convencido, merecen el aplauso general y sobre todo de aquéllos que un día y bajo una misma tolda, lamentábamos las desgracias del suelo que nos vio nacer y luchábamos por la reivindicación de los derechos de un partido, convencidos de que con su predominio sustreariamos á la República de mayores males.

Amigo y compartidario como he sido de Ud., en esta hora solemne para la República, en que más necesita del concurso patriótico de todos sus hijos, no vacilo en felicitarlo por su exaltación á la primera Magistratura Nacional, y en hacer, sin reservas, mi más franca y leal adhesión al grandioso programa de su Administración que se sintetiza en "mantener, vigorizar y perpetuar la República por medio del orden en la Paz y la Justicia."

Soy de Ud., obsecuente Servidor y compatriota,

MISAEL SOBERÓN.

Labor

de la Secretaría de Relaciones Exteriores en el período de 1904 á 1908.

Vienen del número anterior 337 chinos

1904

Septiembre—Se dictaron las Resoluciones 33, 34, 37, y 41, concediendo permiso para venir al Istmo á 8 chinos

1905

Enero—Se dictaron las Resoluciones números 4 y 5, ambas el día 17, que permitían venir al Istmo á 4 chinos.

Mayo—Se dictó la número 26, permitiendo venir al País á 1 chino.

Junio—Resoluciones 45 y 49 permitiendo venir á 2 chinos.

Agosto—Resoluciones 66 y 67, permitiendo venir á la República á 2 chinos.

Septiembre—Resoluciones 71, 72, 73, 79, 80, 81, 86 y 87 que per-

mitieron la venida al Istmo á 15 asiáticos.

Octubre—Resoluciones 89, 90, 93, 96, 98, 99, 101, 102, 104, 107, 107 b, 109 y 111, permitiendo su venida al Istmo á 24 chinos.

Noviembre—Resoluciones 114, 119, 120, 122, 123, 124, 125, 128, 129 y 135 permitiendo venir al Istmo á 12 chinos y á 3 turcos.

Diciembre—Resoluciones 128, 131, 134, 135, 136, 137, 138, 140, 145, 146, 147, 147, (sic) 147 (sic) permitiendo venir al Istmo á 29 chinos.

1906.

Enero—Resoluciones 148, 149, 150, 151, 153, 156, 156, 161, 162, 163, 164 y 167, permitiendo la venida al Istmo á 28 chinos.

Febrero—Resoluciones 168, 170, 172, 173, 174 178, 184, permitiendo venir al Istmo á 14 chinos.

Marzo—Resoluciones 190, 191, y 192, permitiendo venir al Istmo á 5 chinos.

Abril—Resoluciones 199, 200, 203, y 210, permitiendo venir al Istmo á 10 chinos.

Mayo—Resoluciones 211, 218, 219, 222, 223, 224, 226, 229, 231, 232, 236, 237 permitiendo venir al Istmo á 49 chinos.

Junio—Resoluciones 242, 243, 246, 247, 248, y 249 permitiendo venir al Istmo á 56 chinos.

Julio—Resoluciones 252, 259, y 263 b, permitiendo su venida al Istmo á 24 chinos.

Agosto—Resoluciones 276, 277, 280, 281, 285, 287, 290, permitiendo venir al territorio de la República á 56 chinos.

Septiembre—Resoluciones 293, 300, 301, 303, y 304, permitiendo venir al Istmo á 22 chinos.

Octubre—Resoluciones 309, 310, 312, 313, 314, 319, 324, y 328, permitiendo venir al territorio de la República á 22 chinos.

Tenemos, pues, un total de 459 chinos en el período de 1904 á 1906 ó sea en 20 meses, y si á estos se agregan 337 chinos de que dimos cuenta en el número anterior de este quincenario.

Y los 44 que llegaron en el vapor "City of Pekin" el 11 de Mayo de 1906, más los 24 chinos que desembarcaron por la playa que queda cerca de los sementerios de Panamá, tenemos un gran total de 859 chinos.

Lo que significa el beso

(De cercado ajeno)

Robar un beso es natural. Comprarlo es estúpido. Besarse dos muchachas es derrochar tiempo y trabajo (y muchas veces hacerse la ilusión de que se besa el ser amado). Besar á una hermana es justo. Besar á la esposa, obligatorio. Besar á una

mujer fea, galante (aunque siempre repugnante). Besar á una mujer vieja ó acabada, caritativo. Besar á una joven cita sonrojada, cosa enteramente distinta—que transporta el alma á las regiones del idealismo, y despierta el corazón para los ensueños de amor—. Besar á una tía rica, hipocrecía (ó conveniencia quizá). Besar á tres ó más muchachas en un mismo día... es el colmo de la más refinada galantería. Besar á la suegra, la cosa más negra... el colmo del sacrificio... una especie de suicidio del alma.

(Ahora de nuestro cercado)

El beso es un choque de atracciones efusivas, el beso es una satisfacción cumplida.

Pero... besar á un niño es un homicidio, un homicidio cariñoso, como dice un aforismo.

No bese Ud. á la suegra, pero no bese tampoco á un niño, no se suicide, pero tampoco cometa un homicidio.

El contacto de los labios se ha dicho por higienistas, deja muchas veces miriadas de gérmenes nocivos y por ende generadores de terribles enfermedades.

Sueltos

ASI como en Italia se ha fundado un comité con el fin de luchar contra el cretinismo, así en Panamá debiera fundarse una asociación, contra ese grupo de llamados obreros socialistas de todo tinte género y nacionalidad quienes, engañados los más, contribuyen sin saberlo á satisfacer, ambiciones descomedidas de uno que tirá la piedra y esconde la mano.

FRAY Bernardino García de la Concepción ha salido del país, en viaje definitivo para el viejo mundo, y aunque hace ya días que partió este santo varón, queremos hacer constar que nos alegramos, de este, para la sociedad benéfico suceso.

Bien está allá, muy lejos, este fraile y así parte del bello sexo de esta capital no estará expuesta á que algún periódico de por ahí, les plante otra disyuntiva de tan desfavorables conclusiones.

EN tiempo oportuno recibimos una circular, donde nos anuncian los Señores Moisés Bauder y Enrique Cervera, que el día nueve de Marzo fundarán un centro de estudios Psicológicos denominado Unión, Ciencia y Caridad cuyo Director es el Señor Aizpuru Aizpuru.

El señor Director de la Palabra como tal, habido fué Subsecretario de Relaciones Exteriores.

res y Cónsul de Panamá en Barcelona en la pasada administración en que, aunque justificables, se violaron derechos, haciendo uso de las armas y se cometieron actos tales, que si él continúa su labor se harán públicos; porque quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere.

Nos hemos venido informando por los telegramas que ha publicado *El Diario*, que el Dr. Mendoza, en su Carácter de Encargado del Poder Ejecutivo, ha sido objeto de espléndido recibimiento en los distintos pueblos donde ha llegado en su romería por el interior de la República. Estos festejos al Presidente Mendoza no sólo han sido hechos por las distintas Autoridades, sino por agrupaciones de toda clase de personas. Para nosotros nada de extraño tiene, toda vez que sabemos que el doctor Mendoza posee méritos indiscutibles y su popularidad es bien conocida, aunque polichinelas de la política finjan no reconocerlo así.

Está entre nosotros el General don Domingo Díaz, persona apreciable y distinguida de nuestra sociedad.

Lo saludamos de la manera más cordial.

LITERATURA

ABSINTHIUM.

(Fragmentos)

Fué una noche de invierno, tenebrosa y fría!

Densos nubarrones ocultaban el gran disco luminoso de la noche y un viento helado, como salido de una tumba, apenas perceptible, susurraba lento por entre los ramales del jardín. Por las calles desiertas de la ciudad dormida, cubiertas de mortal melancolía, sólo se escuchaba lejos el triste y prolongado aullido de los canes que en las noches silenciosas parecen experimentar también la bonoga que despierta al corazón la espantosa soledad, la triste quietud de los seres y las cosas. . . . Luego, por intervalos escuchábase el misterioso graznar de alguna lechuza que cruzaba fugaz el espacio: agorero cruel, presagador funesto!

Acá en lo interior de mi sér algo rígido, frío, aún más que la nieve, alteraba mis nervios y congelábase el corazón: era el frío de la muerte cuyo hálito glacial allí estaba esparcido por la estancia.

Si; todavía pareceme sentir esa atmósfera glacial de aquella noche gélida y sombría!

Un movimiento extraño de gentes amigas entraban y salían, iban y venían con esa inquietud que nos causa el sentimiento de la muerte, con la desesperación que nos produce el dolor, cuando esa Soberana de las sombras, rival de la existencia, cumple, en un sér querido, la profecía fatal. . . .

Ah!, noche de invierno sinientemente fría!

No sé lo que es; recuerdo, así que en la oscuridad de un

rincón ardían lánguidamente cuartos cirios; que en medio estaba Ella con el semblante lívido, la faz dulcemente contraída, la mirada turbia; que había una caja fúnebre en donde yacía rígidamente colocado aquel amado cuerpo, helado ya!

Después el féretro, la procesión solemne, el lánguido tañido de los bronces, las plañideras notas del órgano. . . . aquel *Responso*: canción lúgubre que se tributa á los que fueron peregrinos de la vida, como última prez al alma que se escapa. . . . y qué sé yo cuántas otras tristes ceremonias!

* *

En la calma de su reposo eterno Ella es feliz; mas yo, juguete misero de implacable Destino, he quedado bregando en este valle de infortunios, de infinitas amarguras, en esta vida de borrasca eterna, sufriendo siempre la miseria humana. en medio de la gran piara de los estúpidos alegres, de los indiferentes que burian al desgraciado y lo desprecian en su dolor. Cuán abominable es la vida de seres que viven atados á la fatalidad.

Yo no condeno á los que han buscado la tranquila mansión de los supulcros, poniendo fin á la existencia vil que cual á un reo sólo tormentos ha brindádoles; porque estar muerto, es estar muy lejos de las pérdidas pasiones; allí donde no se escucha ya la voz altiva del déspota que es miseria; donde no se siente el aguijón lacerante de la vida que es dolor. . . . y "el dolor que muere con la vida, podrá languidecer, pero no acaba." Por eso son felices los muertos en la santa quietud que los circunda.

Sólo cuando se llega á comprender la vida, se aprecia la importancia de la muerte!

MARIO SAAVEDRA.

Colón,—1910.

El Cerro del Cuarto

El origen que se le atribuye al nombre de la colina que se alza hacia la parte sur de la ciudad de David, conocida generalmente con el de "Cerro del Cuarto" difiere según las crónicas. Comparando éstas sólo puede llegarse á conclusiones inverosímiles, pero en sí tienen algo de románticos y de originales. Para apreciar dichas crónicas precisa recurrir á los datos tenidos como más fidedignos, los cuales no pasan de ser meras conjeturas ó simples fantasías arraigadas de atañeo en el espíritu del pueblo.

Crean algunas buenas abuelitas que es muy posible que la célebre bruja *María Palito*, después de su no menos célebre pacto con el Diabolo para la construcción del famoso pozo de "Canta Rana" en esta ciudad, tendiera el vuelo en busca de lugares más propicios para sus fechorías y con tal fin, fuera á radicarse en la cima de la mencionada colina.

Es fama que entre los antiguos trasnochadores de David, tenorios bagamundos, era notorio que en las noches de orgías solía

aparecerseles una mujer bastante hermosa, lujuriosa é incitante, que hacía perder la chaveta aún al menos descocado. Muchos y muy célebres fueron los chascos que se llevaron aquellos tanantes con la *sin par hembra*, sin que ello obstara para hacerles desistir de los deseos de obtener una entrevista con la famosa bailarina porque debemos advertirle, la bella dama solía, de vez en cuando, tomar su participación en las orgías y en los bailes.

Entre los más audaces crónicas que de ella se cuentan figura el que dizque originó el nombre del cerro en cuestión, pero que por ahora nos reservaremos para el final de este artículo dándole antes la preferencia á lo descrito por un conocido escritor de la Metrópoli, quien sin duda, dados sus estudios de carácter histórico, llevados á feliz término acerca de la provincia de Chiriquí, era natural que no hubiese obtenido sino los datos que más se conformasen con el espíritu de sus investigaciones, sin cuidarse del romancero popular que le atribuye muy distinto origen al nombre del famoso cerro.

Dejemos, sin embargo, á los lectores el que escojan entre lo serio y lo puramente inocentón.

Decía así el escritor á quien nos hemos referido:

"En esa época, debido sin duda al desgobierno de los de dominios españoles, las vías públicas eran muy inseguras, por lo que se cometían crímenes horribles y frecuentes" (hasta aquí cierta analogía con la versión de la consabida bruja, si ello era así ¿cuál mejor sitio que aquel para sentar sus reales?) las autoridades pidieron un auxilio y les fué enviado de Panamá un piquete de soldados españoles, con el que hicieron una batida y capturaron un buen número de aquellos bandoleros; quienes fueron después centenciados y ajusticiados en Panamá, embalsamados sus cadáveres y enviados para ser exhibidos en lugares públicos allá donde cometían sus fechorías; supónese, por tanto, el que por haberse exhibido el cuerpo despedazado de uno de ellos, le venga de allí el nombre á la colina.

Otra de las crónicas que cita el atinado escritor, es la de que habiendo los españoles seducido á un indio émulo del jefe de la tribu, quien los hostilizaba á diario, aquél dió á éste durante una festividad cierto brebaje que tenía las propiedades de un narcótico entregándolo inerte en manos de sus enemigos, quienes atándole de pies y manos á cuatro potros cerriles lo hicieron cuartos y se quedaron tan tranquilos.

Como ese bárbaro suplicio se llevara acabo en las faldas del cerro, nada más natural que de ahí se originara el nombre.

Bien, veamos ahora las versiones vulgares que el pueblo quizá conserva aún.

Allá en épocas posteriores á la independencia colombiana es fama que existió en David á raíz de su erección como ciudad, una comparsa que bajo el nombre de

los "Doce Pares" sembraba el terror á más de cincuenta leguas á la redonda: era ésta una turba desenfrenada, la que en materia de conquistas amorosas se mostraba más decidida que el mismo Carlo Magno en conquista de la Religión con su legión de caballeros que llevó aquel glorioso nombre.

Estaba entonces en auge la *María Eugenia* (tal era el nombre con que era conocida en los círculos orgíacos de David la hermosa hembra que hacía parar los pelos de punta á cuanto truhan osaba perseguirla); cuentan que donde siempre se la veía era en la calle del Silencio los Sábados á eso de la media noche entrar como una exhalación á las salas de los *pinelines* multiplicándose y apareciendo simultáneamente en todas las diversiones; que de ellas salía cuando alguien se disponía seguirla; que tomaba por la calle del Cerro en dirección á éste; y que al llegar á cierto punto de la mencionada calle, un séquito completo de ánimas en pena con canillas de muertos encendidas salía á recibirla, acompañándola hasta el cerro en donde se la veía desaparecer en medio de un inmenso torbellino del que surgía un caballero cabalgando gentil en potro alado quien la tomaba y pasando luego por sobre un inmenso piélago de llamas se sumergía con ella en el punto más saliente de la cumbre.

Los "Doce Pares" quienes si guieron juntos á la bruja en la noche de un sábado de cuaresma presenciaron los sucesos que atrás hemos narrado; acordando después en concilio del día siguiente fabricar en el mismo punto donde vieron desaparecer el fantasma un cuarto para que cada uno de ellos, ó todos á la vez se quedasen en él todos los sábados con el fin de descubrir aquel misterio.

Cuentan que así lo hicieron y que fueron todos juntos á esperar la hora crítica, con excepción de uno que observaría á lo lejos el fin de aquella demostración de un valor á todas luces superiores al de humanos.

Fran las doce y un minuto a. m. del día escogido; encontrábanse los once dentro del cuarto y el otro par en acecho, cuando de pronto se escuchó un ruido formidable semejante al de una detonación volcánica; vióse crecer la colina como veinticinco pies en medio de una roja claridad en la que se destacaba el cuarto de la cima, sobre cuya cúspide una ave muy grande y muy negra batía las alas lanzando agudos y prolongados silvidos. . . . en vista de lo cual el comisionado de los *Pares* puso pies en polvorosa, sin haberle sido dado jamás conocer el paradero de sus once compañeros.

Este entonces bautizó la colina con el nombre de "Cerro del Cuarto", con el cual se le conoce hoy, en memoria de la empresa tan caramente pagada.

Esa es la tradición de ese paraje, que como otros en Chiriquí tiene fama de diabólico.

Tipografía Moderna—Panama.